

pía; ahora bien, tampoco se ha explicado suficientemente por qué en tan repetidas ocasiones y por voces tan autorizadas como las de los correspondientes ministros, se ha hecho pública la inminencia de la llegada de las aguas a las zonas regables sin que hasta hoy se haya cumplido la promesa.

Consideramos que la causa puede haber sido que, a pesar de los planes de desarrollo, al no existir un presupuesto por programas se podía saber cuando se comenzaba una obra pero no ocurría lo mismo respecto a su terminación, si el plazo de ejecución superaba un año. Cuando los proyectos implican más de un ejercicio económico y la obra ese afectada, como consecuencia del alza del coste de la vida, por la revisión de precios legalmente establecida por la Administración, el encarecimiento de la inversión es inevitable y produce desajustes financieros difíciles de soslayar. Pero tal vez la verdadera cuestión resida en la posibilidad de las transferencias de capital dentro de un mismo año presupuestario, que recogen las leyes de Presupuestos Generales del Estado, lo que desemboca inevitablemente en una incertidumbre notable para el cumplimiento de lo "programado", en especial si los beneficiarios de las inversiones a desarrollar no tienen suficiente poder negociador en Madrid.

Es realmente cierto que el Trasvase Tajo-Segura es una obra de envergadura y por lo tanto costosa, pero también es verdad que hay inversiones públicas realizadas y en realización que son, a los costes de hoy, de mucha mayor entidad económica y que su rentabilidad e interés están muy por debajo del Trasvase, aunque a nada conduce citarlas ya que lo único que se conseguiría es herir suspicacias. Pero creemos que se debe hacer notar, una vez más, que los 12.620 millones de pesetas invertidos en la obra del acueducto en pesetas de 1976 (y no 15.738 millones como se ha publicado en diferentes artículos), según datos de la gerencia del Trasvase, servirán para transformar —como se ha dicho— 33.000 Ha. de nuevos regadíos y mejorar 88.000 Ha. de regadíos infradotados, según referencias de la anterior Subsecretaría de Planificación del Desarrollo.

Si la inversión pública del período 1969-76, que alcanzó la cantidad de 1.392.033,8 millones de pesetas, según datos de los Planes de Desarrollo y Presupuestos Generales del Estado de 1976,

